



REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUJETO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.	Un mes. .... 1 peseta
	Trimestre. ... 2,50
	Año. .... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.	Un Trimestre. .... 3 pesetas
	Semestre. .... 6
	Año. .... 12

## LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

## LA CRISIS

El ministerio de medianos está de cuerpo presente. La Gaceta ha publicado ya las esquelas de funeral. «Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro.

La caída de esos hombres ha producido general regocijo. Reírse de la desgracia ajena, ¡qué gran demostración de odio! Para ellos, para esos ministros dimitentes, no ha habido más que palabras de desprecio y de desdén.

La misma prensa ministerial, olvidada de su deber, no ha tenido ni una sola frase de conmiseración que dedicar á esos pobres consejeros.

Morir así, escarnecido por la alegría de la gente, debe ser muy triste...

\*\*\*

Y hay que confesarlo, nada más justo que el alborozo con que la opinión ha recibido la caída del ministerio de medianos.

Hace mucho tiempo, si Sagasta inspirase su política en el bien público, que ha debido licenciar á esos hombres.

Todos ellos, por sus torpezas y desafueros, eran indignos, estaban incapacitados de gobernar.

Son muchos los cargos que pesan sobre esos malaventurados personajes de ocasión.

Ni Moret, el diplomático fracasado, el negociador de la paz de Marruecos; ni Groizard, el desorganizador de la enseñanza, el protector de las empresas de ferrocarriles; ni Aguilera, el defensor de las casas de juego; ni Becerra, el del canje de la moneda de Puerto Rico; ni López Domínguez, que no tuvo valor para ir á Melilla ni para marcharse á su casa; ni Pasquín, marino de secano; ni Capdepón, ministro sin gracia ni justicia; ni ese pobre Amós, tan mal hacendista como buen recaudador, eran dignos de continuar un momento más desempeñando sus carteras.

Sagasta, obligado por las circunstancias, se ha decidido al fin á licenciar á sus compañeros.

Ya era hora.

Pero la opinión no se conforma con este simple cambio de personas, y aspira á algo más.

Ni te asustes, ni te espantes,  
gitana, por lo pasado...  
¿se te van los que tenías?  
¡ya tendrás nuevos criados!

Coge una corona,  
véte al cementerio,  
¿seguenote acuerdas, gitanilla mía,  
de aquél que está muerto?

¡Cuánto jaleo, gitana,  
por el invento de Roux,  
siendo así que hace ya tiempo  
que nos inculcas tú!

En Madrid hemos estado  
dos noches sin luz, gitana,  
¿estás tú en la compañía  
y hasta esas luces te guardas?

Quisiera, gitana mía,  
que tú fueras doña Inés,  
para llevarte á la quinta...  
y al cementerio después.

¡De todas tus cosas  
a que más me carga  
es el verte siempre con los churumbes  
acuestas, gitana! (les)

A un licenciamiento de todos los hombres monárquicos, y de la institución que representan.

## LA POLÍTICA EN BROMA

### CONSEJO DE MINISTROS

Sagasta agitando suavemente la campanilla y dirigiendo miradas dulces á sus compañeros: Comienza el discurso.

Becerra: Píde la palabra para tratar de una cuestión previa.

Sagasta: ¡No hay palabra, ni hay tal cuestión previa! ¡Orden! (agitando la campanilla.) Aquí no hemos venido á discutir, sino á buscar un medio hábil de evitar la crisis anunciada por los periódicos.

Becerra: Señor presidente; insistí una y otra vez en pedir la palabra. Porque á mí me la dá ningún Maura y...

Sagasta: ¡Orden, digo! Vamos á discutir el programa parlamentario del gobierno.

Aguilera, sin poder contenerse: ¡Por discutido! Pasquín y Capdepón: ¡Esol! ¡Por discutido!

Sagasta: ¡Calma, señores! No hay que adelantarse á los sucesos. Discutamos un ratito..., pero á condición de que lleguemos á un acuerdo.

D. Amós: ¡Vaya si llegaremos!

Moret: Señores; yo que acabo de llegar de París...

Groizard (aparte): ¡Pero que ganas de hablar tiene siempre este hombre!

Moret: Pues sí, tengo que contar á ustedes muchas cosas. He almorzado con Mr. Hanotoux.

El general López á Pasquín: ¿Quién será ese Hanotoux? ¿Usted le conoce?

Pasquín: ¡Pues ya lo creo! ¡El almirante de la escuadra japonesa!

El general López con admiración: ¡Ab!!

Moret: Además, señores, he estado en el Eliseo y he conferenciado extensamente con Mr. Perier.

Groizard (aparte): ¡Pero qué suerte tiene este hombre!

Moret: De modo que si el señor presidente me lo permite, pronunciaré mi correspondiente discursito.

Aguilera: ¡Sí, que hable D. Segis!

Becerra: ¡Píde la palabra! Las reformas de Maura... el canje de la moneda...

Sagasta: ¡Orden! ¡Callese el h.\*.\* Fortalezal! ¡Digo, cálese el hombre de Ultramar!

Moret: Las últimas palabras de Becerra me vuelven ¡ay! á la triste realidad. Señores (con voz temblorosa): sepan ustedes que tengo resuelto presentar la dimisión de mi cargo.

(Estupefacción. Admiración. Indignación).

El general López: ¡Pero qué dice ese hombre!

Pasquín: ¡Si se habrá vuelto loco!

Todos: ¡Pero, por Dios, D. Sagis!...

Moret: Sí, señores (llevándose el pañuelo á los ojos y secándose una lágrima «furtiva»), yo no puedo continuar dignamente en mi puesto ni un día (sollozando), ni un momento más.

D. Práxedes: Pero...

Todos: Pero...

Moret (desvariando): La reforma arancelaria... los tratados... Gamaz... los conservadores... Marrakesh... Sí... la dimisión... ¡presento la dimisión!... (Cae desmayado en brazos de Aguilera. Los ministros rompen á llorar.)

D. Práxedes, agitando la campanilla: ¡Orden! ¡Digo que orden! No lloréis como mujeres, lo que no habeis sabido defender como hombres, que dijo el moro Tarfe. ¡Si ésta me la tenía yo sabida! (Muy indignado) ¡Dimitir, dejarme en la estacada! ¡Sí, fuese usted luego de nadie! Y yo inocente que creía en él. ¡Ingrato! ¡Pérfido! (Vuelve á indignarse.) ¡Pero las cosas no pueden quedar así! Quiero demostrar que cuando llega la ocasión yo también soy hombre de carácter como Cánovas. ¡A ver, señores, (agitando la campanilla) á presentar todos la dimisión!

(Voces, súplicas, lamentos).

Los ministros: ¡Pero D. Práxedes!

D. Práxedes: ¡Nada! ¡Lo dicho!

«¡A morir los caballeros!»

D. Amós: ¡Pero tío!

D. Práxedes: Sí, quiero echarlo todo á rodar... Estoy desesperado... ¡A dimitir! (gritando) ¡A dimitir!

Capdepón: ¿Y si llaman á los conservadores?

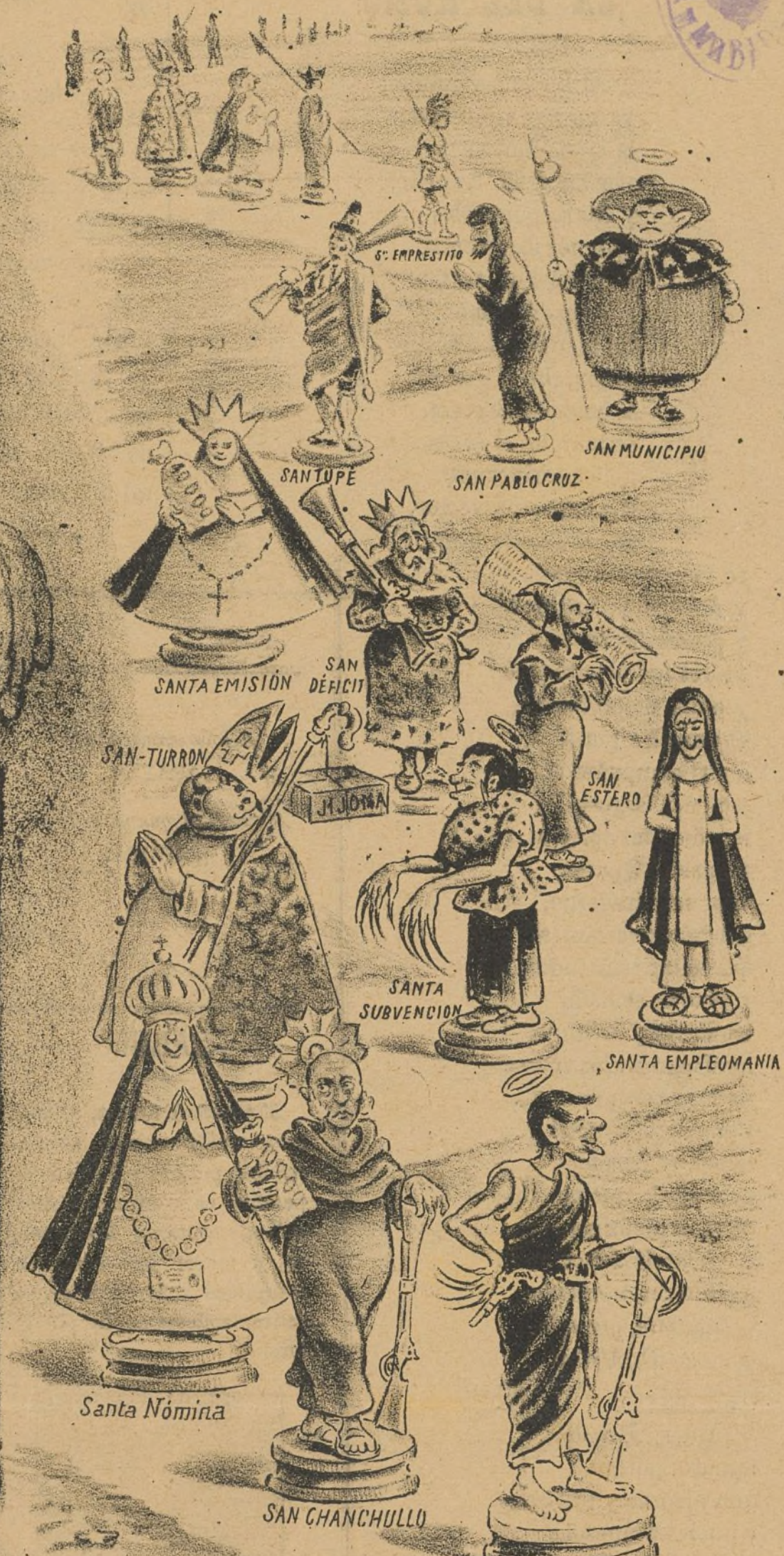
D. Práxedes: Aunque los llamen. (Señalando á Moret.) Pero conste que si caemos la culpa es de ese hombre. ¡Caiga, pues, sobre él la responsabilidad de la crisis! (Vuelve á agitar la campanilla.) Se levanta la sesión.



# DON QUIJOTE.



*Acada puerca le llega su San Martín.*



*La fiesta de todos los santos... fusionistas.*



*Las benditas ánimas del purgatorio.*

*-En cuanto venga Gamazo- los tres os podeis marchar.- Cánovas no debe entrar.- Ciutti, si vuelve à llamar- suéltale un pistoletazo.*



*Solución de la crisis*



*LA MATANZA.*



*La luz electrica en crisis | busco en las sombras ministros  
y en crisis el ministerio; | y está oscuro y huele a queso.*

Lat. Jesu del Valle 36.



## LA DEL HUMO!

Al fin se las guillan;  
ya no hay ministerio;  
la crisis famosa  
por fin se ha resuelto,  
y los responsables  
que nos dividieron,  
hoy místicos, acatan  
el fallo supremo...  
Se marcha el sobrino,  
se marcha el guerrero,  
se marcha Becerra,  
se marcha el inmenso...  
¡todos arrinconan  
sus vastos proyectos,  
por la puerta falsa

se van en silencio  
y aguardan conjuras  
y planes secretos!  
Moret fué el causante  
y autor de tal trueno,  
él puso los puntos  
á sus compañeros,  
y por él Sagasta  
se vé en tal aprieto...  
¡Sagasta! Quería  
tirar este invierno,  
sin hacer variantes,  
sin echar remiendos,  
y por eso se halla  
vacilante y trémulo,  
náufrago en los mares  
de los presupuestos...  
Por eso yo al verle  
lisiado y perplejo,  
más verde que nunca,  
de más pobre aspecto,  
recordando á Becquer,  
medité un momento:  
«¡Dios mío, que solo  
que está D. Mateo!»

¡Adios, Manolito,  
famoso gallego,  
que piensas y piensas  
y hueles á queso!  
¡Adios hacendista  
florido y compuesto  
que estudias las canchas  
y afeitas en seco!  
¡Adios reformista  
Groizard, pobre abuelo,  
que has desfomentado  
con tanta fomentación!  
¡Adios Segismundo:  
terrible viajero;  
negociante cursi  
y autor de este enredo!  
¡Aguilera, López,  
Pasquin, consejeros  
sobrados de nóminas,  
faltos de consejos,  
adios, yo os envío  
la mar de contento,  
mi pobre, mi triste,  
saludo postrer!  
Ya no estais arriba,  
caisteis del cielo,  
no sereis tratados

con tanto respeto;  
todo se termina  
uniforme, sueldo,  
coche, recepciones;  
fiestas, tratamientos...  
ni tendreis tertulias,  
ni amigos, ni deudos,  
pues á nadie, á nadie,  
le importais un bledo...  
Por eso al marcharos,  
tan tristes, yo al veros,  
recordando á Becquer,  
medité un momento:  
«¡Dios mío, que solos  
se quedan los muertos!»

GIL PARRADO

## LANZADAS

Los españoles somos, desgraciadamente, muy frágiles de memoria. Olvidamos enseguida. No hay suceso, por importante que sea, que logre fijar nuestra atención más de veinticuatro horas. Vivimos tan preocupados con los problemas del día, que no tenemos tiempo para pensar ni en el ayer ni en el mañana.

Sin embargo, fuera injusto olvidar que el día 28 del mes anterior hizo un año que murió en la plaza de Melilla, asesinado por los riffeños, el heroico general Margallo.

Y murió valientemente, en el campo del honor, de-

El cardenal arzobispo de Toledo ha prohibido á sus diocesanos la lectura del *Movimiento Católico*.

¡Que sea enhorabuena, D. Valentín!

Crisis en Alemania.

Crisis en España.

Esto es la fin del mundo, como dice Becerra.

Siguen descubriéndose nuevos fraudes en las oficinas de Hacienda.

Lo dicho: Sierra Morena se ha extendido por toda la Península.

Telegrama de D. Emilio:

« — Práxedes: recoméndote Abarzuza carterá ó embajada. No olvide tampoco Celleruelo y Rodríguez de la Borbolla. Hay que premiarles salto República monarquía. Yo no quiero nada para M. Pido solo amigos. Beso pies señora.»

El Sr. Salvador al entrar en la Presidencia el día que se planteó la crisis, declaró á los periodistas que iba al Consejo con «las manos vacías.»

¡Vacías!

¡Qué gran ejemplo de moralidad!

Ultima frase de los ministros antes de morir:

Pasquin: ¡No salgo de mi apoteosis!

Aguilera: ¡Saltó y vino... la crisis!

Capdepón: ¡Me han reventado!

López Domínguez: ¡A Melilla ó á mi casa!

Groizard: «¡Humo las glorias de la vida son!»

Amós: ¡Buena, pero buena boles!

Moret: ¡Caspitinal!

Becerra: ¡Mecachis!

Ha comenzado la matanza de los cerdos.

¡Dios mío, pobres positivistas!

AÑO I.

MADRID 2 DE NOVIEMBRE DE 1894

NÚM. 1.º

A todo cómico malo

¡PALO!

Al escritor que se escurra

¡ZURRA!



A empresa que no dé juego

¡FUEGO!

Contra la clac si se emperna

¡GUERRA!

## MAESE PEDRO

REVISTA DE TEATROS

## SALUDO

MAESE PEDRO, saluda muy cariñosamente, al respetable público y á sus compañeros en la prensa, y después de quitarse el sombrero, y hacer una serie de camplidos y reverencias, se retira modestamente por el foro.



MARIA GUERRERO

Gran actriz, gran mujer, audaz empresaria, hay que saludarla con la frase del arcángel:

— ¡Dios te salve, María!

## LOS TEATROS

## Eslava

*El Moro Muza*, libro, como de Jacques, mediano; música como de Chapi, admirable.

La interpretación, buena, distinguiéndose más principalmente en el desempeño de sus respectivos papeles el matrimonio Pinedo, Banquels y Carrión.

## Zarzuela

*El húsar*, arreglo del eterno Pina y Domínguez. Grandes maniobras militares, fuego de fusilería y de cañón, y hasta fuego de Dios... La Pretel, muy mona, montando á caballo, y tirando al sable, mejor que cualquier sabilista de la calle de Sevilla. García Valero, Sigler y Carbonell, muy dignos en sus papeles de recluta, capitán y teniente de húsares. Guardia, muy pretencioso, y hecho todo un sargento de caballería; á ratos nos recordaba al clown Tonino.

## Parish

De este circo de caballos y cómicos, nos ocuparemos la semana próxima.

## Apolo

En este corral se ejecutó la semana pasada á San Antonio de la Florida ó la esperanza de un pobre, pues la cosa no tenía fin, empezó el acto á las nueve y media y terminó entre gallos y media noche. La orquesta amenazó el espectáculo bajo la dirección del propio cosechero. Las decoraciones tuvieron

## Martín

Compañía benéfica, dirigida por el filántropo Manini. El que asista á este teatro tiene asegurada una noche de diversión y además la gloria eterna.

## Romea

*El Tío Morrión*, ó la caja de sorpresa, revista política, muy ingeniosa, de Fernández de la Puente y Chalons. Muy bien en el desempeño de su embolado, la simpatiquísima Loreto Prado.

## Alhambra

Bailarinas que no tienen ¡ay! ni fuerzas para levantar las piernas, juegos de adivinación del género inocente, y otras novedades por el estilo.

— ¿Va usted á la Alhambra, lector?

— ¿A la Alhambra? No, señor.



El sacrificio de Isaac.... Albeniz.

el mérito de siendo nuevas parecer viejas, y en cuanto á los actores cada uno vistió de época distinta.

¡Buen carnaval!

fendiendo á su patria, como no morirán ni López Domínguez, ni Martínez Campos...

Esos héroes de salón.

Dicen que el Sr. Sagasta se verá muy apurado para resolver la crisis.

Pero ya verán ustedes, si Dios no lo remedia, como sale del mal paso.

Ya hizo una vez un ministerio de notables.

Y otro de medianos.

Conque con hacer ahora uno de mininos...

Crisis resuelta.

## Libros:

La acreditada casa editorial López, de Barcelona, ha publicado los tomos 13 y 14 de la popular «Colección Diamante».

Forman estos tomos, unas admirables traducciones de poetas extranjeros, tituladas *Rayos de luz*, hechas por el distinguido poeta, Sr. Lasso de la Vega; y *Fortuna*, colección de cuentos venatorios, del popular novelista Enrique Pérez Eschich.

Precio de cada tomo: dos reales.

Diego Pacheco, Impresor, Plaza del Dos de Mayo 5.